



Desde tiempos inmemoriales, el entretenimiento se ha utilizado para distraer a la gente. En el sentido artístico, la gente se inspira, el entretenimiento sirve para reflejar los aspectos artísticos de la creación humana. El deporte también sirve de entretenimiento. La gente se distrae de la vida cotidiana, se concentra durante 2 o 3 horas en algo que no es su trabajo.

La política también es un entretenimiento. No sólo sirve para crear estructuras sociales, sino que también influye en el pueblo y lo orienta hacia el futuro. En casos extremos, esto puede llevar a la guerra. Por desgracia, hay que decir que esta parte del pan también es para el pueblo.

Sé de lo que hablo. Llevo casi treinta años creando entretenimiento. He publicado nueve libros, con dos más en curso. Gané un premio de cine en Zúrich con un reportaje documental, y se pueden encontrar innumerables vídeos míos, más o menos largos, en diversas plataformas en línea. He escrito innumerables artículos para periódicos y revistas de todo el mundo. Un entretenimiento casi fortuito son mis fotos, algunas de las cuales han sido publicadas en artículos y libros míos. Mis análisis económicos, sociales y políticos son también de entretenimiento. Todo sirve para inspirar culturalmente al lector, para darle nuevas impresiones y sugerencias.



En mi opinión, una sociedad ideal sería aquella en la que cada ser humano creara un entretenimiento productivo con su expresión creativa. Todo lo que una persona crea sirve también para inspirar a los demás seres humanos a ser creativos y así se genera un entretenimiento productivo.





Lo observo en mí mismo. Muchos de mis compañeros me inspiran con su entretenimiento creativo para volver a crear entretenimiento productivo. Por ejemplo, Javier Durán, director de esta revista. Su entretenimiento me inspira a seguir escribiendo nuevos artículos. A su vez, con mis artículos, espero inspirar al lector a que también se motive creativamente para crear de nuevo un entretenimiento productivo.

La conversación creativa y productiva es fácil. Un poco de valor, confianza en sí mismo, creatividad e intuición son los ingredientes más importantes para un entretenimiento emocionante. La lectura de libros, los paseos por la naturaleza, las meditaciones y las conversaciones inspiradoras son útiles para llevar el entretenimiento a la plenitud. A finales de abril de este año, viajé al noreste de Bolivia, a la Chiquitania. Durante una semana viajé de iglesia en iglesia para escuchar música barroca. Los conciertos formaban parte del Festival Barrock. Este tipo de entretenimiento, por ejemplo, me inspira enormemente. No sólo la música, sino también el entorno, la arquitectura de las iglesias jesuitas y el aura de los músicos y directores me inspiran enormemente.



Hoy, un mes después, he viajado a Suiza para asistir a un concierto. No es música coral, sino hard rock alemán. El grupo Rammstein está de gira por todo el mundo. Aunque es una música completamente diferente, itambién me parece muy inspiradora! proviene de lo más profundo del ser de los músicos.

No importa la forma de entretenimiento que se consuma. Lo que importa es la intención del creador, el entorno y la expresión creativa. Si estos componentes son correctos, el entretenimiento sirve de alimento para el alma.